



La Tradición Popular

No. 143


Aproximación a San Simón y Maximón, dos íconos representativos en la religiosidad popular guatemalteca

Año 2003


Julio Roberto Taracena Enríquez



Universidad de San Carlos de Guatemala



Aproximación a San Simón y Maximón, dos íconos representativos en la religiosidad popular guatemalteca



Julio Roberto Taracena Enríquez



El presente artículo refiere la descripción en torno de dos íconos religiosos, los cuales se han constituido en pilares de la espiritualidad en la sociedad guatemalteca. El enfoque en el cual se aborda su explicación, se realiza en el marco de tres acontecimientos que dieron cabida a cambios y una transformación social en el país, a partir de la década de 1970 (Conflicto armado interno, terremoto del 4 de Febrero de 1976 y el haberse cumplido el 5° centenario del descubrimiento de América). Acontecimientos que modificaron sustancialmente la práctica y el sentido religioso con relación a estas figuras.


Además, se hace énfasis de los elementos históricos que desde el período Prehispánico (antes de 1524) a la contemporaneidad, han sido bastión de la tradición de los diferentes pueblos que se sitúan en el país. Estos elementos se han transmitido a través de instituciones como lo son: los guías espirituales (sacerdotes mayas) y las cofradías, en las cuales se sostiene la espiritualidad de la mayor parte de la población indígena guatemalteca. Dichas instituciones son parte del marco contextual en el que se reproduce la hierofonía¹ y parafernalia alrededor del culto a: San Simón y al Rilaj Mam (Maximón).

Es importante anotar que la construcción de un sincretismo religioso con relación a estos dos íconos, se da en forma vinculante y a la misma vez heterogénea en el contexto social guatemalteco. Entendido este sincretismo como “la reconciliación de dos o más sistemas o elementos culturales con la modificación de ambos; o la integración y la consecuente elaboración complementaria de seleccionados aspectos de dos o más tradiciones históricamente distintas” (Lima, 1983: 91). Cabe señalar que este se fundamenta en un intercambio de elementos culturales entre dos o más unidades sociales. Referente a ello se debe de tener especial cuidado en no determinar y ubicar el sincretismo para cualquier clase de contacto cultural dentro de una misma unidad social, ello es, el contacto entre clases sociales, segmentos, o grupos particulares, dentro de una misma sociedad no constituye un caso de sincretismo sino un problema de relaciones de clase, interétnicas o de otra índole. Es

notorio que las prácticas religiosas en el contexto social guatemalteco se han visto influenciadas históricamente en forma permanente por estos factores. Pero es con la imposición del cristianismo a la población originaria de Mesoamérica, ésta buscó la manera de mantener vigentes sus símbolos, conceptualización y demás contenidos prácticos, los cuales se refugiaron en instituciones como la cofradía, danzas y en formas de organización comunitaria entre otras, para su sobrevivencia. Estrategia que ha funcionado (en cierto modo), por más de 500 años.

Los dos casos que se desarrollan a continuación, al relacionar las figuras, pero disociando los elementos que conforman a San Simón y al Rilaj Mam a nivel popular, podrá servir para comprender de mejor manera estos dos fenómenos religiosos y con ello situar su esencia. Sin embargo al tomar en cuenta sus elementos rituales, entorno espiritual, o el ámbito religioso donde se desarrollan estos podrán tener su misma génesis y a la vez mostrar rostros distintos a nivel de su práctica. Otro fenómeno que se evidencia y está incidiendo en forma determinante en su fervor, ha sido el mercantilismo que se ha visto sometida la espiritualidad, a causa de la crisis económica y política en que se encuentra inserta la sociedad guatemalteca. Por otra parte hay otros íconos de relevancia, propios en la sociedad guatemalteca (Cristo de Esquipulas y San Pascual), que operan en otra dimensión religiosa, sin embargo confluyen algunos de sus elementos, los cuales se deben de identificar para articular un esquema integral. Debiendo tomarse en cuenta para su estudio e interpretación los espacios temporales, espaciales y sobre todo sociales, donde se desarrollan.

Para el abordaje de estos íconos se describirán aspectos esenciales en cuanto a su origen, marco geográfico y



¹ Palabra que viene del griego *hieros* = sagrado y *phaimomai* = manifestarse.

aspectos rituales de culto. Referente a la metodología, la recopilación de la información se realizó tomando en cuenta los antecedentes documentales elaborados en cuanto a cada una de estas imágenes, con un soporte de investigación de campo, para la búsqueda de hallazgos que complementaron la tarea investigativa a nivel etnográfico. Cabe señalar que, aunque se hallen elementos similares con relación a la práctica religiosa en alguna de estas imágenes, su significado y sentido son equidistantes uno del otro.

Rilaj Mam (Maximón): El conocimiento de este ícono se ha extendido por todo el territorio guatemalteco y por diversos estudios ha trascendido al exterior. “Maximón”, como se le conoce en el mundo no indígena, se ha constituido en la actualidad en un arquetipo espiritual del mundo indígena en un contexto sociocultural intraétnico.

Nombre: El origen del nombre proviene de dos palabras en idioma tz’utujil. Rilaj la cual es utilizada para designar a las personas mayores del pueblo, ancianos, pero en su condición física (arrugado y con pelo blanco), lo cual se interpreta como “el arrugado de cabello blanco”. Y la palabra Mam que es generalizada en todos los idiomas mayas, la cual hace referencia a los, antepasados, o descendientes. En sí, su interpretación se refiere desde la concepción cosmogónica a los abuelos, ancestros, hombres y mujeres sabios del origen de los tiempos (VIDAL, 2003).

Esta palabra tiene mayor sentido en el área k’ekchí, espacio donde se le ubica como un dios que habita en los cerros y que es responsable de los retumbos de la tierra y los temblores. En sí, se trata de un anciano, su significado integrado de los dos vocablos los cuales se podrían traducir como “viejo ancestro sabio”.

Otra interpretación en la cual se identifican los atitecos (pobladores de Santiago Atitlán), es la que se refiere a un “nawal antiguo” u “hombre nawal” (BRACAMONTE, 2003; Vallejo, 2000)

Aparte de este nombre, al Rilaj Mam se le conoce con más de 20 formas. Destacándose el de Maximón y San Simón, y otros apelativos cristianos como: Judas, Judas Tadeo o Simón Pedro. Este fenómeno se ubica en el centro de un problema religioso entre dos tradiciones religiosas diversas, que son el cristianismo y la concepción religión-espiritual mesoamericana, la cual se ha mantenido vigente por más de cinco siglos. Y como lo anota Mendelson,² “es además Pedro de Alvarado, Capitán de los Angeles, esto es un índice de ambigüedad” (Mendelson, 1965:62) y sobre todo, de poder espiritual que contiene la figura de este ícono.

Espacio geográfico y étnico donde se representa:

Respecto a la ubicación geográfica donde se practica su culto, este se restringe principalmente a la población tz’utujil del municipio de Santiago Atitlán del departamento de Sololá. Debido a que es aquí, donde se encuentra su templo cofradía y representación. Si embargo hay una extensión de su culto, el cual abarca a población tz’utujil que reside en los municipios de: San Lucas Tolimán, San Juan La Laguna, Santa María Visitación del departamento de Sololá; y el municipio de Chicacao del departamento de Suchitepéquez.

Constitución de la imagen: En cuanto a la imagen, está representada en la escultura rústica de una máscara de rostro humano (masculino) hecha de madera de tz’atel. Este árbol es conocido en Guatemala, como árbol de pito o de tzité en lengua k’iche’ (nombre científico *Erythrina corallodendron*). Su semilla es utilizada en la medicina tradicional, adivinación, prácticas rituales y amuletos ya que se le consideran poderes sobrenaturales y místicos.

El cuerpo de Maximón se hace formando una figura humana, la cual se viste con el traje del hombre de Santiago Atitlán. Este consta de pantalones cortos llamados “skof” en idioma tz’utujil. Los skof son de tela blanca elaborada en telar de cintura y decorada con bordados de figuras generalmente de pájaros. Estos se sujetan a la cintura con otra prenda denominada “pax”, a manera de cinturón de tela, el cual es usualmente de color rojo con un nudo hacia el frente en la zona de los genitales.

La camisa denominada “ajtun” en tz’utujil es elaborada de tela jaspeada de color rojo, azul y verde. La cual tiene un diseño a la usanza de una camisa española del siglo XVIII. Encima de esta se le viste con un saco de color oscuro. Por último en la espalda se le coloca un “tzute” de color rojo y café. Esta es una prenda distintiva que portan los principales de las cofradías y demás autoridades tradicionales de la región k’iche’, kaqchiquel y tz’utujil en la región del lago de Atitlán, la cual simboliza poder y jerarquía. Las botas de cuero estilo tejano complementan su atuendo. Y como lo señala Mayén de Castellanos “la indumentaria sololteca como código semiológico, no sólo comunica el cargo de un individuo dentro de la jerarquía política-religiosa si no



2 La importancia del estudio de Mendelson: “LOS ESCANDALOS DE MAXIMON”, estriba en el hecho que describe y socializa el culto religioso en torno al *Rilaj Mam* tanto a nivel nacional como internacional. Es a partir de aquí que surge una peculiar importancia en torno a su significado y sistema ritual. Esto incide determinadamente hacia el futuro, en la transformación y dinámica social de esta comunidad, en que la atracción del lugar ya no sólo recayó en el aspecto natural sino también en el culto tradicional del *Rilaj Mam*. Junto a este, está también el trabajo de Douglas Sharon, en la década de los años de 1960, quien realizó un estudio titulado “EL CHAMAN DE LOS CUATRO VIENTOS”, trabajos que dieron notoriedad al fenómeno religioso en torno al *Rilaj Mam*.

que además revela su posición dentro de la comunidad, ya que gran parte del sistema de estratificación social, está codificado en el traje. Este también es portador de mensajes relacionados con la identidad personal, el lugar de residencia o la ocasión en que se participa" (Mayén, 1986:104).

La cabeza del Rilaj Mam se cubre con pañuelos bordados de distintos diseños o de paños diestramente elaborados con un sin número de figuras y colores. Los cuales son comprados u obsequiados por los miembros de la cofradía o provenientes de personas que rinden una gratitud u ofrendas dadas a esta imagen de manera ritual. Las mascaradas de diversos colores, se atan alrededor del cuello con un nudo a manera de corbata. En la cabeza se le coloca usualmente un sombrero negro, estilo tejano o uno de palma.



Como elemento importante, distintivo y complementario del atuendo, lleva un puro de tabaco, el cual es cambiado frecuentemente (cada vez que se le muda de traje una o dos veces a la semana, o dependiendo de las fechas rituales).

El Rilaj Mam se constituye como protector de los comerciantes y dador de las cosechas para los agricultores. Quienes se dirigen a él, lo buscan para ampararse y solicitar peticiones de intermediación para el bien y en ocasiones para el mal, consituyéndose en una figura ética y émica, circunscrita de la población tz'utuhil.

Tipo de organización y el espacio sagrado: En el caso del Rilaj Mam funciona un templo cofradía, el cual es un lugar sagrado donde puede llegar cualquier persona, no importando su condición económica, étnica, procedencia o credo religioso. La organización de estos templos cofradía se estructuran para su administración con cargos jerarquizados, ejercidos como un servicio comunal por individuos pertenecientes al pueblo, en función al altar de la imagen y todos sus complementos. Es así como la cofradía del Rilaj Mam puede entenderse como el grupo de personas organizadas para el cuidado y mantenimiento del ritual dedicado a esta imagen sagrada, así como también al espacio en la que se coloca el altar con las pertenencias de la imagen (estructura de organización social y templo).

El sistema de cargos en la estructura social, en la organización indígena desde el período prehispánico, genera un prestigio social ante la comunidad por quien lo ostenta. Durante el período del conflicto armado (1963-1996), principalmente en el punto álgido de este en el área (en la década de los años de 1980), la organización comunitaria a nivel religiosa fue desestructurada, asesinando a sus líderes, eliminando y desapareciendo instituciones tradicionales, como estrategia contrainsurgente de guerra.

Vivencias difíciles ocurrieron continuamente en Santiago Atitlán, al igual en otros cientos de comunidades indígenas rurales de Guatemala. Un hecho significativo en este lugar, sucedió el día 2 de diciembre de 1990, fecha en la cual los militares asesinaron a un grupo de 15 atitecos. Situación que provocó la salida del destacamento militar del poblado. Este acontecimiento se constituyó como un hecho simbólico como lo anota Mario R. Morales "es interpretado como una victoria civil y también étnica de los indígenas, redactándose además el documento conocido como El Compromiso de Santiago Atitlán, cuyo contenido manifestaba la neutralidad que tenían los atitecos en la guerra" (Morales, 1998:44-45). Sin embargo a pesar de los acontecimientos que desembocaron estos hechos, el rompimiento del tejido social principalmente a nivel de las instituciones indígenas de poder local ya estaba dado y el daño hecho.

Referente a la cofradía, es centro de atención y primordial eje en el que desembocan todos los rituales de la imagen del Rilaj Mam, así como sus objetos de culto. Las personas que conforman la cofradía prestan sus oficios en forma gratuita. Debiendo otorgar un servicio con obligaciones rituales según sea su cargo. En cuanto a ello se debe de tener la disponibilidad de otorgar tiempo para realizar actividades en beneficio comunitario y en particular de la cofradía a la que se pertenece, lo cual era y es compensado no económicamente, si no con prestigio jerarquía social. Esta situación ha propiciado un cambio en las últimas tres décadas al interior de las instituciones tradicionales indígenas, ya que por el estado de pobreza en que se encuentra la población, hay desestímulo en la participación. En Santiago los problemas económicos y el temor heredado del conflicto armado en participar, han hecho que las cofradías no cuenten con el número de miembros en forma completa o que algunas personas ejerzan cargos en dos o más instituciones o cofradías.

Para el año 2003 funcionaban nueve cofradías y un número no determinado de hermandades en el casco urbano de Santiago Atitlán, destacándose en estas últimas: la de Santiago, la cual contaba con el mayor número de devotos y la del Rilaj Mam, la cual tenía notoriedad por su significado y centro de atracción cultural.

Los cargos de la cofradía del Rilaj Mam se estructuran a partir de los siguientes grados: telinel (juez), alcalde, escribano y cuatro cofrades. Las esposas forman también parte del sistema como compañeras y se les denomina "tixeles". Las actividades de cada cargo están definidas en función de las necesidades particulares del altar y se relacionan con una jerarquía vinculada con la edad y la cantidad de participaciones en el sistema de cofradía. De esta manera el alcalde es generalmente un hombre mayor que ha participado de los demás cargos en otras o la misma cofradía a lo largo de su vida junto con su esposa.

Los miembros del sistema deben de ser personas casadas, pues el matrimonio implicaba el ingreso al sistema de cargos. Originalmente los recién casados cumplían con el de alguacil, el cual, es el más bajo en la jerarquía tradicional y que prestaba servicios comunales con relación al poder local, ejerciendo el papel de mediadores de conflictos y sobre todo de vigilantes. Los cargos se ejercían anterior a 1990 por un período de un año. Estos a su vez estaban relacionados con el calendario agrícola maya y con la rotación del poder comunitario que se sustenta y legitima en virtud de la relación de reciprocidad que existe entre el pueblo y guías espirituales. "En la actualidad esto ha cambiado, a consecuencia del factor económico, en el cual algunos de sus miembros han mantenido sus cargos por más de tres períodos" (BRACAMONTE, 2003).

El cargo de Telinel (Telinel en idioma tz'utuhil significa "cargando con los hombros"), es ejercido por un sacerdote maya que tiene la responsabilidad de atender las necesidades rituales del Rilaj Mam. Sólo él y algunos miembros de la cofradía de Santa Cruz son los que visten la imagen del Rilaj Mam. Es la persona que aparte de mudarle de ropa, baila, camina y come con él.

Las actividades principales tradicionalmente de los cofrades son procurar el espacio de ubicación de la imagen, orientación a los visitantes para la ejecución de los ritos, ceremonias y brindar las ofrendas; así como el decoro del lugar. Actualmente las familias de los alcaldes se dedican a la venta de los elementos rituales que son necesarios para la implementación de los ritos, así como de comida y algún que otro recuerdo de la visita que se hizo a Maximón.

Es importante el señalar, que se ha ubicado en la cofradía un espacio físico (a manera de recepción) donde se brinda u ofrece la ofrenda por el visitante (dinero u objetos ceremoniales) y si esta no cubre las expectativas de los miembros de la cofradía, se llama la atención a los visitantes, para que se ofrende más. Dentro de esto se destaca la ofrenda que se debe de dar para obtener derecho a la toma de fotografías, filmaciones, procesiones dedicadas o alguna ceremonia especial.

Antes de la década de 1990 el Rilaj Mam era resguardado en el tapanco del templo cofradía, exprofesamente acondicionado para ello. Su culto tomaba realce y significado solo en las siguientes fechas: 29 de septiembre día de San Miguel Arcángel, 11 de noviembre día de San Andrés y Martes, Miércoles, y Jueves Santo. En la actualidad su investida, mudada de atuendo, cargada y salida del templo cofradía se ha convertido en un proceso permanente de acuerdo a los requerimientos de quienes asisten a su culto y a las fechas rituales.

Elementos de cambio en relación al culto: Otros factores que han influenciado los cambios a nivel de la organización de la cofradía, roles y actividades que se realizan, está por la llegada de distintas iglesias fundamentalistas (29 templos de estas se identificaron en marzo 2003, en la cabecera municipal de Santiago Atitlán), el trabajo de Acción Católica y grupos de cristiandad, quienes critican negativamente, tratando de restarle legitimidad espiritual al culto de Maximón e intentando apartar a la población de su participación y devoción en esta imagen.

La comercialización de terrenos dentro y alrededores del pueblo de Santiago, es otra de las razones por las cuales se ha modificado la organización tradicional comunitaria, el sistema de creencias y sobre todo la sobrevivencia. La tierra constituía anteriormente un elemento que procuraba la producción agrícola, además era el lugar

donde se habitaba, y sobre todo sería el vínculo con la madre naturaleza. Ahora, es más bien vista, como patrimonio material, del cual se puede disponer por alguna contrariedad familiar, como recurso para la venta debido a la demanda que se tiene de los lugares en las márgenes al lago de Atitlán, sobre todo por la belleza del paisaje y riqueza cultural de la población.

Leyenda sobre el origen del Rilaj Mam: En la tradición oral surgen infinidad de relatos sobre el comienzo del culto del Rilaj Mam. Desde el sentido mítico, su culto se ha profundizado en diversa forma en distintas etapas. Teniendo como referente histórico a finales del siglo XIX, el inicio de su culto, dato basado en la memoria histórica de los pobladores de Santiago Atitlán (BRACAMONTE, 2003).

El trabajo realizado por Castañeda-Medinilla, señala que una de las leyendas conocidas y difundidas en Santiago sobre el origen del Rilaj Mam, refiere que: los ancestros del pueblo crearon el muñeco, en primer lugar, para salvar un orden sexual puesto en peligro por el adulterio frecuente entre los primeros habitantes de Santiago. Maximón fue erigido como guardián moral en la tierra. Sin embargo, una vez creado el ídolo los poderes de éste pueden haber crecido desmedidamente, y al convertirse en hombre o mujer, no sólo atemorizaba a los adultos tomando la apariencia del ser querido y, luego revelándose y enloqueciéndolos, sino también principió a unirse, sin discriminación con muchachos y muchachas, convirtiéndose así en el principal factor del rompimiento del orden para cuya preservación había sido creado (Castañeda, 1979: 137).

Otra de las leyendas señala el siguiente relato:

“Tres hombres de Santiago Atitlán, comerciantes que hacían negocio fuera en Ixcay (Chicoyo), lugar a donde llegan comerciantes de diferentes lugares y donde hay un palo de encino del cual duermen los comerciantes de todas partes de Guatemala.

Cuando llegaron ahí, a ese lugar, los tres jóvenes comerciantes de Santiago Atitlán, se les ofreció comida por parte de los comerciantes que ya estaban ahí cuando ellos llegaron. Y se pusieron a fumar en pipa cuando llegó un gigante grande y feo que trae un puro.

El gigante trae capa y chaleco de hierro. Los comerciantes de Santiago Atitlán agarraron el cigarro del gigante y quitándose los caites se comenzaron a quemar la planta de los pies. Entonces ese hombre gigante retó a los de Santiago Atitlán reconociéndolos como hombres fuertes. Y se comenzaron a pelear.

El primero de los comerciantes atitecos se quemaba la planta de los pies con el cigarro mientras el segundo le daba treinta golpes al gigante, pero el gigante los aguantó, el segundo de los atitecos le dio entonces cincuenta golpes pero el gigante también los aguantó.

Entonces esa persona que se quemaba la planta de los pies aguantó mucho y en oraciones llamó al ave “Klavicoj” (bicéfala), quien agarró a ese espanto y lo levantó por el aire y lo soltó y el espanto se apachurró en una piedra.

Después de esto los tres comerciantes cansados llegaron a una cantina y la gente de ese lugar les reconoció su valor y luego fueron engañados por tres mujeres que en realidad eran tres caballos “issom” (se dice de un animal al que se atribuye el ser en realidad un humano transformado), y los policías los agarraron y los metieron a la cárcel.

La autoridad, eran ladinos que desprecian al natural. El gigante tenía dueño en un cerro y el dueño reclamó ¿por qué lo mataron los atitecos?. El gigante era alguien que no tenía valor, mató mucha gente.

Entonces los acusaron y las gentes de ese lugar donde estaba la cárcel juntaron leña y basura y van a quemar a los muchachos comerciantes. Entonces estos empiezan a hacer sus oraciones especiales pidiendo ayuda para la gente de aquí. Comenzó entonces a temblar y a llover y se apagó el fuego y con el temblor se arruinó la cárcel y nació un cerro cerca de la capital. En ese cerro y con esa lluvia nació la fruta del Rilaj Mam.

Luego regresaron los muchachos a Santiago Atitlán, dos de ellos son solteros y el otro casado. Cuando regresan descubren la esposa del casado ya tiene otro hombre.

Entonces fueron a pedir ayuda a los palos de los cerros, ellos son gente nawal que con oraciones pueden hablar con los palos de las montañas, pero ningún palo se ofreció a ayudarles. Al otro día subieron al cerro y un árbol comenzó a mover sus hojas, moviéndose solo, llamando a los nawales, ese árbol era el mejor amigo de ellos y hablaron entonces con el árbol. El árbol les dijo: Yo puedo convertirlos en perro, en caballo; puedo hacer niños, mujeres y podemos trabajar juntos.

Entonces los hombres hicieron la imagen del Rilaj Mam de ese palo pito.

Esos señores comenzaron a ayudar al pueblo junto con Rilaj Mam, ya que este se convirtió en el guardián del pueblo porque el palo era el vigilante. Y las gentes fueron a la playa a traer pescado diciéndole al Rilaj Mam que él sabe hacer cosas como nosotros, pero nosotros vamos a morir y usted siempre se quedará y ayudará a la gente.” (Vallejo, 2000:13-14).

En relación a la anterior narración sobre el origen del Rilaj Mam es necesario reflexionar sobre alguno ejes en los que se desarrolla, los cuales son: el animismo-nawalismo cuya relación se encuentra estrechamente vinculada con el Popol Vuh. Esta interacción lo hace aparecer como un ser que se difunde, dispersa y transita pro diferentes universos. Puede volar, profetizar, ver a través de las cosas, adquirir diferentes formas, invocar a ayuda a otros seres espirituales, provocar lluvias y otros poderes que rompen los límites de la imaginación humana. A la vez se inserta con la interpretación cosmogónica del pueblo tz’utujil, cuya esencia pretendía la participación de los espíritus protectores, santos y antepasados con el que hacer terrenal hacia el cultivo para la obtención del maíz, así como protector contra las enfermedades, enemigos, y bienestar. Esto convalida la jerarquía religiosa y el sistema de ritos que se profesan ante la imagen. Mendelson incluye en este punto adicional que es la visión cíclica del tiempo, implica ente los tz’utujiles en que los acontecimientos se repitan en un patrón de salvación de dificultades sociales. Sin embargo este patrón está fallando por falta de tierras, migraciones y sobre todo la pobreza que se profundiza en la población (Op. cit).

Otro de los elementos contenidos en esta narración, señala el desdoblamiento y capacidad de transformación que tienen algunas personas para tomar la apariencia de animales, plantas u objetos. Este es un pensamiento característico y difundido en los distintos pueblos alrededor del lago de Atitlán. Para el pueblo k’iche’ estas personas son denominadas characoteles y son individuos que pueden utilizar sus atributos para hacer tanto el bien con el mal.

Los acontecimientos a que se refiere la narración tienen lugar fuera del pueblo de Santiago Atitlán, y para la versión que se describe ubica una montaña en la ciudad capital. Es importante comparar las distintas versiones y tomar en cuenta las relaciones a nivel económico, relaciones interétnicas sociales (ladino-indígena) y sobre todo desde el punto de vista cosmogónico.

En la parte final del artículo se describen en un cuadro los elementos rituales de su culto.

San Simón: este ícono se ha constituido en uno de los símbolos de la religiosidad popular guatemalteca de



Icono, símbolo de la Religiosidad Popular, San Andrés Itzapa, Chimaltenango, Guatemala, 2002.

mayor extensión. Su culto ha rebaso fronteras dentro y fuera del ámbito nacional. El carácter sincrético que se ha entretreído con relación a su devoción ha llevado a que se configure en una de los íconos de mayor arraigo en la concepción espiritual de la población, la cual a través de su misticismo y fervor se ha extendido en gran medida heterogéneamente, en distintos poblados y grupos sociales que se establecen en el país.

Nombre: La vinculación de su nombre, tiene relación profundamente cristiana. Su figura se relaciona principalmente con el Rilaj Mam (Maximón) de Santiago Atitlán, y en cierto contexto se tiene la concepción de ser la misma imagen a la que se le rinde culto en Santiago Atitlán. Sin embargo los dos sistemas de culto son totalmente opuestos y diferentes, a no ser por ciertos elementos que se comparten transversalmente a nivel ritual. Mientras uno se desarrolla en el ámbito, interpretación y significado indígena del pueblo tz’utujil; San Simón pertenece a dos espacios culturales, que son el indígena y el mestizo-ladino, identificándose ser un fenómeno sincrético pluri, inter e intra étnico y cultural.

Respecto a los nombres con los que se le conoce destacan los siguientes: Hermano Simón, Judas, Pedrosimón, Maximón y Simónpedro. Esto hace llevar a la interpretación, de que se trata de darle una justificación y aval cristiano para su inserción en el mundo religioso.

Cabe señalar, que su figura es totalmente rechazada por la Iglesia Católica, la cual prohíbe y destierra su adoración.

Bíblicamente, San Simón es uno de los doce apóstoles que acompañó a Jesús en su peregrinación, predicando sus enseñanzas. Llamado el Cananeo o el Zelota. Fue el apóstol de Siria y Persia del cual se desconoce el lugar y forma de su muerte, a pesar de ello se han construido infinidad de leyendas e historias en cuanto a la manera de cómo fue asesinado. Es de éste discípulo que tomó el nombre la imagen referida, sin haberse logrado identificar el motivo de ello, así como el momento y razón que de Judas, que era la imagen de la que partió esta figura (al momento en que se pretendía quemarla, según tradición popular guatemalteca), se cambió al nombre de Simón.

El trabajo de Mendelson (Los escándalos de Maximón), hace referencia sobre la figura de San Simón, en la que señala que la confusión de personalidades, entre este y Maximón se debe, en parte se debe a que en el santoral católico un San Simón comparte día de fiesta con San Judas Tadeo, patrón de los imposibles. Su fiesta se celebra el 28 de octubre, precisamente el día grande de San Simón de San Andrés Itzapa, Chimaltenango (Sanchis,1993:257). Sin embargo, en cuanto al origen



Espacio Sagrado, velas y otros componentes dentro del ritual de su culto. San Andrés Itzapa, Chimaltenango, Guatemala, 2002.

de su devoción y por su estrecha relación con Judas Iscariote³ se identifica un mayor vínculo, con este último.

Espacio geográfico y étnico donde se representa: Debido a un número no cuantificado, pero bastante grande de organizaciones e intermediadores especializados en la devoción de San Simón, su espacio de culto se ha identificado en diversas regiones de Guatemala. Tal es el caso de cofradías, capillas y adoratorios dispersos en distintas comunidades. A la vez hay referencia de su culto en otros países de Centro América, México y algunas ciudades de Estados Unidos de Norteamérica.

El presente artículo describe el sistema de creencias de San Simón en el municipio de San Andrés departamento de Chimaltenango, el cual cuenta con todos los elementos formales, históricos y rituales para su culto. Y por la otra parte, las capillas de San Simón ubicadas en los municipios de: San Andrés Xecul, Totonicapán; Patzún, Sacatepéquez; Chinautla, Guatemala, Retalhuleu, Retalhuleu; Santa Lucía Utatlán, Sololá y San Lucas Tolimán, Sololá; Coatepeque y Zunil, Quetzaltenango; Mazatenango, Suchitepéquez; Usumatlán, Zacapa y en la ciudad de Guatemala, evidencian la expansión de su culto tanto a nivel geográfico como de grupos, en los que se ha adoptado su imagen.

San Simón es un ícono, el cual viene a hacer funcionar en forma profunda el sincretismo religioso cristiano con la espiritualidad indígena-maya. En el caso de la imagen en el municipio de San Andrés, la población que habita en el lugar es predominantemente del grupo kaqchikel, así los miembros del comité depositarios de la imagen y responsables de las actividades relacionadas a su resguardo y culto, son personas indígenas y vecinos de este municipio.

Un elemento especial en cuanto al proceso de estructura ritual, es que los intermediadores que realizan las ceremonias en San Andrés, son étnicamente, indígenas. Quienes utilizan los elementos contemporáneos de la espiritualidad maya en la práctica ritual. Dentro de ellos



³ Judas Iscariote fue uno de los doce discípulos de Jesús (Marcos 3:19). Respecto a él nada se sabe antes que fuera discípulo. Fue tesorero del círculo apostólico, pero lo tentó el dinero que manejaba, su falta de honradez e infidelidad lo llevaron a traicionar a su Maestro. Antes de la Pascua, Judas fue a los principales sanedrines y convino en entregar a Jesús por treinta monedas de plata (Mateo 26:15). Durante la Pascua, se le metió Satanás y abandonó la fiesta. La traición contra Cristo se ejecutó después de la Cena del Señor, en el huerto de Getsemaní (Mateo 26:47-50). Después de la crucifixión Judas confesó su delito e intentó devolver el dinero a los sacerdotes. Estos no lo aceptaron y Judas, llevado por el remordimiento, fue y se ahorcó. (Mateo 27:3-5; Hechos 1:15-20).



Elementos formales, históricos y rituales para su culto. San Andrés Itzapa Chimaltenango. Guatemala, 2002.

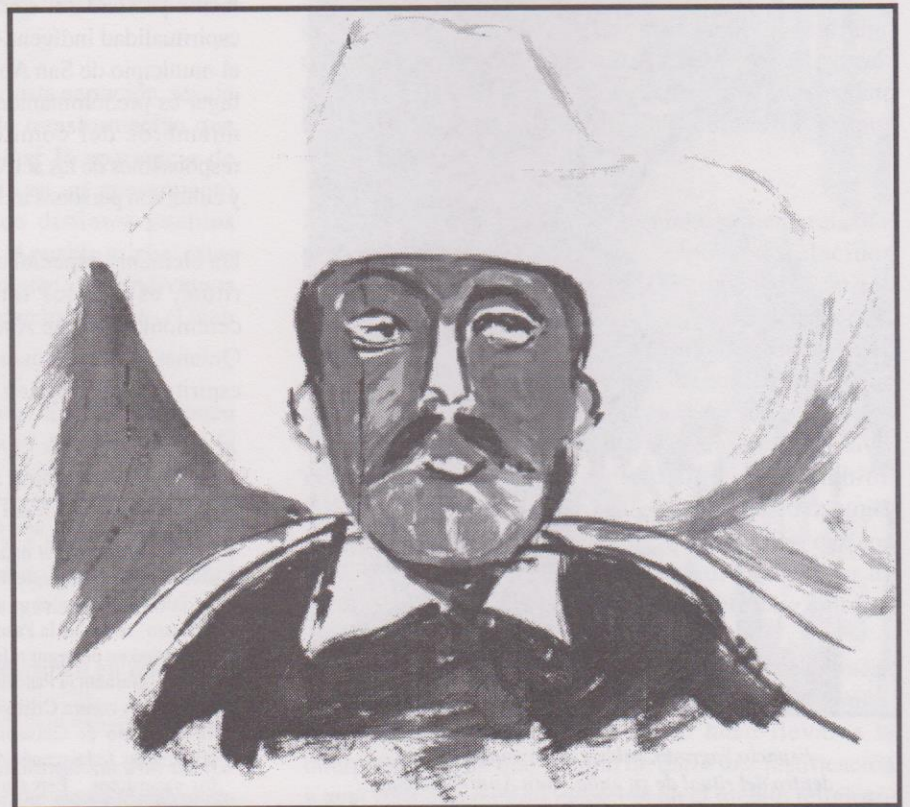
hay mujeres y hombres que en su mayoría provienen de otros municipios y departamentos del país. Mientras las personas devotas o “ quienes piden los trabajitos son ladinos que vienen de muchas partes y que conocen el poder de este santo para ayudar a resolver sus penas que tienen. Yo hago trabajitos también a gente como yo (indígena), pero muchos de ellos no vienen, porque yo vengo por ellos, porque por eso me han hablado a mí para que yo venga hasta aquí. He tenido que atender casos de hombres y mujeres que han venido del Petén, Quiché, Huehuetenango. Y también de unos extranjeros que me han buscado, que vienen de El Salvador, México y Honduras. La mayor parte de estos son mujeres jóvenes que vienen para arreglar algún problemita, principalmente de pareja ” (GUAJAN, 2003).

Delimitar o tratar de ubicar el espacio de culto de esta imagen en la actualidad, es tratar de llegar a un reduccionismo infuncional y subjetivo, debido no solo a la variedad de características que contiene su sentido religioso, grupos sociales en los que se inserta, si no también en la diversidad de espacios y formas en las que se le rinde veneración.

Se puede decir que la imagen de San Simón de San Andrés Itzapa, Chimaltenango es la que cuenta con mayor prestigio de devoción, así como es una de las más conocidas en Guatemala (tanto a nivel positivo como perteneciente al ámbito del mal) por las múltiples imágenes de este santo, presentes en el país.

Constitución de la imagen: Su figura está representada en el cuerpo tallado de madera de un hombre ladino, con bigote, de aproximadamente un metro 30 centímetros. La posición en la que se encuentra, es sentado en una silla, simulando su trono, (generando la apariencia de ser una dignidad o autoridad). La imagen se ubica dentro de un escaparate de vidrio, el cual es abierto sólo en casos especiales o para atenderlo (cambio de ropa, limpiarlo y adornarlo), por los encargados de la capilla, quienes están al resguardo de la imagen (PÉREZ, 2003).

Según testimonio oral, la imagen del Santo está hecha de ciprés, pero hay quienes aseguran que está hecha de árbol de pito o tzité. Su figura fue parcialmente destruida a causa de un incendio ocurrido en el año de 1972, en el



cual se quemó el anterior edificio de la capilla y parcialmente la imagen. Por fortuna de sus devotos la imagen pudo ser rescatada, aunque con serios daños. Lo que se hizo en esa época fue dársela a una persona de la ciudad de Guatemala, para que la restaurara, quedando en buen estado luego del trabajo realizado.

Según algunos miembros de la cofradía de San Simón que funcionaba en aquella época, el incidente fue intencional, promovido por un grupo de personas pertenecientes a iglesias evangélicas, quienes habían derramado gas dentro de la capilla, con el fin de destruirla, ya que sentían cólera y envidia, de que asistían más personas a rendirle culto a San Simón, que a su iglesia. Otras de las versiones que se hablaron en ese año señalaron: el fuego que originó el incendio fue por un corto circuito. Otras personas vecinas del lugar, dijeron que fue provocado por veladoras que estaban acompañando al Santo (BOROR, 2003).

Luego de este suceso, en forma indirecta el Alcalde de San Andrés, delegó en un comité la construcción de un edificio formal y adecuado, para que se ubicara en este, la capilla del Santo. Edificio, que alberga actualmente a San Simón. Además se formalizó el comité, que en los años siguientes conduciría la organización del culto de la imagen, para muchos de gran importancia religiosa y económica que beneficia a pobladores del municipio de San Andrés Itzapa (BOROR, 2003).

Con relación a su vestuario, el comité de San Simón, cuenta con un guardarropa, bastante completo para vestirlo. Consistente en varias prendas de vestir, las cuales han sido ofrendadas al santo en agradecimiento o por peticiones que se le han hecho, a través de los años. Dentro de su ajuar se cuenta con uniformes de: policía, cartero y militar. Tiene trajes formales completos (saco, chaleco camisa, y pantalón), así como ropa de campesino, indígena, deportiva y de vaquero. Cuenta con un surtido de zapatos formales así como de botas texanas.

Para la cabeza cuenta con diferentes clases y tipos de sombreros y gorras. En algunas celebraciones y peticiones se coloca a la imagen un pañuelo para envolverle la cabeza; o se le ponen juntas las dos prendas (pañuelo y sombrero).

El atuendo con que se le viste, va depender de: la celebración que se efectúe, la intención del ofrendante o la fecha en que se conmemora alguna actividad. Hay quienes relatan que ha habido militares que han sido presidentes del país que han llegado al lugar a “fumarse el puro y hecharse el octavito” (MENDÍA, 2003).

Los elementos rituales de mayor trascendencia y uso son: cigarros, puros, aguardiente, hierbas, candelas y oraciones. Cada uno de estos objetos y alabanzas

contienen un significado específico y particular. Estos van a entregarse a San Simón de acuerdo a la petición o gratitud que se le ofrende. Sobre este tema se puede profundizar en diferentes estudios realizados sobre el tema, los cuales aparecen en la bibliografía citada en este artículo. Además de los estudios referidos se encuentran “guías y manuales populares” sobre el uso de los materiales y oraciones que se le tributan a San Simón.

Las ofrendas consistentes en joyas, dinero, relojes, lentes y otros objetos de valor constituyen elementos rituales, que contribuyen a la configuración de la imagen. Estas ofrendas se les agrega al atuendo de San Simón como accesorios, de acuerdo a la prenda de vestir con que se le vea.

San Simón es considerado como protector y que confiere el bien y el mal. A San Simón se le ha denominado como el guardián de las personas alcohólicas, enamorados de pareja imposible o no correspondido, enfermos, homosexuales, usureros, jugadores de azar y de prostitutas. A su templo asisten personas de distintos grupos culturales.



Vista de todos los elementos de uso ritual: cigarros, puros, aguardiente, hierbas, etc. San-Andrés Itzapa, Chimaltenango, Guatemala, 2002.



Guías espirituales que son los transportadores al ícono de San Simón dentro del espacio sagrado, cliente y deidad, en Itzapa, Chimaltenango, Guatemala, 2002.

Tipo de organización y el espacio sagrado: La organización del culto a San Simón anterior, a 1972 se constituía sobre la base de una cofradía que se hacía cargo de la imagen. Esta no contaba con un espacio fijo, e iba posando de acuerdo a quien le correspondía atenderla, en su residencia. Sin embargo ya para los años de la década de 1970, contaba con un local específico para su veneración, en el cual tenía cierta injerencia la administración municipal de San Andrés, hasta que esta residencia se destruyó a causa de un incendio. Luego de este hecho se organizó un comité con el fin de rescatar la imagen y su culto. Este comité fue inscrito en la gobernación departamental y en la municipalidad, con el fin de poder llevar a cabo las actividades en relación de la imagen de San Simón (BOROR, 2003).

El comité de San Simón se estructura con base al sistema que tiene este tipo de organizaciones, el cual se configura a partir de una junta directiva presidida por: Presidente, secretario, tesorero y vocales. Directiva que es renovada o reelecta anualmente.

La imagen se encuentra situada en un edificio, denominado templo, en el cual se le construyó una capilla exclusiva, adecuada para su culto. En este espacio se encuentra el escaparate en un altar acondicionado para, que quienes lo visiten realicen los ritos tradicionales que se le brindan a la imagen. En la parte exterior de la capilla, hay un patio el cual ocupa el ancho del terreno. Este es utilizado por algunos guías espirituales mayas (mujeres y hombres) para realizar sus ceremonias, consistentes en “quemar”, principalmente los días domingos. La festividad de San Simón se lleva a cabo el día 28 de octubre de cada año, fecha en la cual se llevan actos de diversa índole como la quema de juegos pirotécnicos, bailes, música de marimba y mariachis, entre otras actividades, todas ellas a cargo del comité.

En el edificio del templo de San Simón se ubica una venta de materiales de culto, así como de alimentos. En alrededores del patio situado frente al edificio se congregan intermediadores (adivinos, personas que leen las cartas ajk' ij) que ofrecen sus servicios a las personas que lo requieran. “De los que ofrecen un trabajito y que no lo conozcan deben de tener cuidado, porque casi todos son tramposos, que lo único que buscan es quitarle su dinero. Lo mejor es que usted sepa con quien va para que le haga su petición”. Para algunos vecinos del poblado de San Andrés Itzapa, muchas personas se favorecen con el mercadeo del culto de San Simón y aprovechándose de la ingenuidad, ignorancia y necesidades de las personas que llegan a este lugar, siendo algunas de estas, charlatanes y engañadores (MENDÍA, 2003).

Elementos de cambio en relación al culto: El impacto que han tenido distintos acontecimientos a partir de la década de 1970, ha revitalizado el culto de San Simón.



Lugar del culto a San Simón.

Dentro de ellos se menciona, como se ha indicado anteriormente, el incendio del edificio donde se ubica la capilla.

El terremoto de San Gilberto del 4 de febrero de 1976 fue otro de los acontecimientos que incidió en alta medida y reforzó el nivel de creencias en cuanto al culto de San Simón, principalmente a nivel de devotos provenientes de otros municipios. El llamado "Terremoto del '76", afectó en dos situaciones el contexto social del departamento de Chimaltenango y en especial el de San Andrés Itzapa. Uno de ellos fue la destrucción de la mayor parte de edificaciones del poblado (casas, iglesia y edificios públicos), sin embargo no fue afectado el templo de San Simón, el cual gozaba de una reciente y sólida construcción (tradicionalmente las viviendas, en toda esta área, estaban y se construían de adobe y teja). El terremoto provocó la muerte de familias Itzapeñas en su conjunto siendo el departamento de Chimaltenango, uno de los más afectados por este fenómeno sísmico. Algunos dirigentes o familiares del comité de San Simón fallecieron a causa de los daños materiales provocados por los sismos (PÉREZ, 2003).

Por otra parte, luego del terremoto, muchas familias del municipio decidieron vender sus terrenos y migraron hacia otras localidades, principalmente hacia la ciudad y la cabecera departamental de Chimaltenango. Algunos de los miembros del comité de San Simón, migraron, dejando de participar o rendirle culto a San Simón (PÉREZ, 2003).

Durante el período del enfrentamiento armado, precisamente en el año de 1988 en la Aldea El Aguacate de San Andrés Itzapa, sucedió una de las masacres más criticadas de esta etapa histórica, la cual está registrada en el Informe del Esclarecimiento Histórico de la siguiente manera: "Un solo hecho fue atribuido a otras organizaciones y mas precisamente a la ORPA (Organización Revolucionaria del Pueblo en Armas) que lo realizó en noviembre de 1988. Aunque la ejecución de colaboradores del Ejército forma parte de la estrategia de la ORPA, este hecho, en el que resultaron muertas 23 personas, no fue consecuencia de una decisión o planificación a escala nacional. La ORPA como organización reconoció ante la CEH (Comisión del Esclarecimiento Histórico), la responsabilidad en la masacre, pero desconoció categóricamente cualquier autoría de los superiores jerárquicos directos e indirectos en el proceso de decisión y de ejecución.

Yo diría que ORPA en sí como organización guerrillera no fue responsable, lo que sí sé es que una patrulla del Frente que estaba cumpliendo con ciertas tareas en la zona y bajo la orden de este oficial, que de manera inconsciente y sin ninguna orientación de la jefatura del Frente organizó la acción" (CEH, 2000)

El caso anotado marcó, profundizó socialmente aún más el clima de inseguridad imperante en el municipio y departamento de Chimaltenango. Las personas ya no querían participar en ningún tipo de organización, ya esto, les señalaba e identificaba el pertenecer o favorecer a uno de los sectores en confrontación y por lo tanto el ser perseguidos y amenazados de muerte. Es por esta razón que muchos miembros del comité de San Simón renunciaban o ocultaban su pertenencia a la organización, otros más no se animaron a integrarse, a pesar de ello, personas tanto de San Andrés Itzapa como de otros lugares, seguían frecuentado al santo (PEREZ, 2003).

Los acontecimientos descritos anteriormente: Terremoto de 1976 y el conflicto armado interno, afectaron negativamente y en forma directa, la organización comunitaria del lugar, desestructurando el fundamento tradicional en los que se sostiene la base social de la comunidad. Sin embargo el culto a San Simón permaneció siendo un refugio, soporte espiritual y sobre todo de relaciones sociales, para la población de San Andrés Itzapa.

Leyenda sobre el origen de San Simón: Son distintas versiones las que hablan entorno al origen, milagros y obra de San Simón. En cada uno de los lugares en los que se encuentra una imagen y en las que se le rinde culto son diversos y múltiples los relatos con relación a este santo.

Sobre de cómo fue que surgió esta imagen de San Andrés Itzapa, se señala lo siguiente: "*Este era Judas de quien se dice que fue el que traicionó a nuestro Señor Jesús*". *No era un hombre maligno, si no que quería otras cosas, él es el que es San Simón.*

Esto ya pasó hace tiempo en el pueblo, lo iban a quemar, pero la gente de por aquí (San Andrés Itzapa, Chimaltenango) no quisieron que pasara eso, porque se dieron cuenta de que no era malo, porque vieron su cara y los ojos de Judas que les decía que lo salvaran para que no lo fueran a quemar y ahorcar. Porque eso era lo que iban a ser con el Judas. Entonces vino un señor que se llamaba Ruperto y fue quien lo salvó porque a él lo miraban bien y estaba bien lo que hacía. Pero había otros más que no lo querían y así fue que se lo quitaron y golpearon a este Ruperto y más de los que lo acompañaron en eso. Salieron heridos y lastimados del cuerpo ya que les tiraron piedras y palos y les sacaron mucha pero mucha sangre y ya no pudieron hacer nada para salvar al Judas que lo tenían que quemar y ahorcar de un palo.

Pasó después que ya teniendo estos hombres al señor

Simón que en eso no era San Simón si no el mismito Judas, y por eso lo querían quemar, por el daño que había hecho a Dios. Todo eso no pasó aquí en el pueblo, si no allá en la montaña, ya que los persiguieron y trataron de esconderlo de tras de una piedra donde hay una cueva para que no lo vieran. Pero de todos modos los encontraron, de nada sirvió eso.

Cuando estaban con eso aparecieron unos perros bravos que trataron también el defender la imagen del Santo, pero no pudieron porque la gente iba muy encolerizada, y con mucha furia contra todos los que no quería. Después de eso allí mismito rompieron a Judas y lo quemaron delante de todos para que se dieran cuenta. Lo malo fue que ellos tenían mas el mal por todo lo que habían hecho con sus cosas, con los demás. Porque le pegaron a la otra gente y hasta a los animales que estaban probando que no se los quitaran.

Después de todo eso pasó que se fueron, después de todo lo que hicieron, unos ya iban bolos y otros estaban ya cansados por todo lo que habían hecho, porque se tardaron varios días en todo eso. No habían comido si no más que lo que encontraron. Pero allí les vino su castigo, por tratar de quemarlo, porque dicen que se perdieron al regresar y muchos ya no regresaron porque a saber ni a donde se fueron a meter. Solo como dos del montón que eran fueron los que regresaron de ese lugar, pero por castigo de todo lo que habían hecho. Lo que pasó no estuvo bien porque uno no le tiene que hacer daño a la otra persona y allí fue que San Simón trabajó, porque él defendió a los otros que estaban todos golpeados, pero no a estos.

Todo eso pasó, y se dieron cuenta que el Judas ya no era Judas, ya se había hecho San Simón de todos, el que protege de los males. No se había quemado porque él es dios, y tenía fuerza de hacer poder con lo que lo quería destruir y quemar. No fue así porque el ya tenía a su gente, aquellos hombres que lo estaban cuidando de que no le fuera a pasar nada malo y él ya los tenía para que lo mantuvieran, mientras él hacía cosas por quienes estaban con él. Es tan fuerte que no le pudieron hacer nada. Y él estando tirado les pudo hacer muchas cosas a los otros.

Ya así se lo llevaron a su casa y le pusieron su silla, una su buena ropa y hasta sombrero de los mejores para que se sintiera bien, ya no Judas, si no San Simón, porque a este no crea usted, le gusta andar bien vestido, es por eso que la gente le trae su ropita para que se vista bien, porque cuando el era Judas era persona importante y usaba bien. Y la gente ya no apareció para tratarlo de quemar" (VELAZQUEZ, 2003).

El anterior relato sobre el origen de San Simón se asemeja a otros que hacen referencia al Santo. Estos describen que la imagen de Judas no fue destruida, debido a que estaba bien tallada, por lo que algunos vecinos decidieron resguardarla. Y al hacerlo, la colocaron en un lugar donde las personas le fueron ofreciendo culto y le cambiaron de nombre.

Referencias de la vigencia de su veneración en San Andrés, nos aproximan a un horizonte en la primera parte del siglo XX, las cuales coinciden sucesivamente con las de otras áreas.

Consideraciones finales: La religión como campo de expresión de la dinámica social como lo señala Vallejo Reyna "posee su propia historia y se somete a sus propios ritmos, incluso en los casos en que la imposición y discriminación sobre el campo de lo social raya en el abierto exterminio". Este es el caso del Rilaj Mam y San Simón, y de ello se evidencian, los distintos cambios a nivel de estructura organizacional, ritos, y significados en las etapas en que se acentúan y configuran las formas de culto que se han dado, adaptándose con esta transformación a los procesos sociales, tanto internos como los influenciados a nivel de otros contextos. Cuya validez, no debe ser negada, ya que en otros momentos, los cambios obedecían como mecanismos de permanencia y sobrevivencia, ejemplo de ello está en la cofradía, la cual fue utilizada como refugio de la espiritualidad indígena, y que se ha mantenido inserta en esta institución a través de los siglos, y por que no aceptarlo, que esto mismo pueda estar ocurriendo ante los nuevos escenarios.

La concepción original de las dos figuras religiosas, el Rilaj Mam y San Simón ha sido modificada e influenciada principalmente por el aprovechamiento de estos íconos con el fin mercantilista. Ejemplo fehaciente de ello se evidencia en los montajes escénicos a nivel ritual que se hacen, al momento que se pagan estas prácticas. Situaciones que se observan en Santiago Atitlán y San Andrés Itzapa. Sin embargo ello se justifica por la precaria situación económica de los protagonistas, quienes mantienen y sostienen estos patrones culturales de índole religioso.

Según lo anotado en cada uno de los dos casos presentados, la influencia del conflicto armado rompió el tejido social de las dos comunidades de contexto, en donde se insertan estos íconos. Y en estos dos poblados sucedieron hechos sangrientos que perturbaron a la comunidad, aunque en forma diferente, las consecuencias de la guerra provocaron la desestabilización del poder local tradicional, desaparición de líderes, migración de ancianos y personas que portaban el conocimiento popular de las comunidades. Esto trajo como consecuencia un desajuste estructural social en el ámbito cultural, religioso y jerárquico del cual aún no se han

recuperado las comunidades, a la vez que se han transformado en nuevas formas de relaciones y prácticas de patrones culturales.

Para lograr comprender e interpretar el fenómeno religioso de estas figuras, quienes se involucran en este campo, deben ubicarse en una visión de totalidad sobre la existencia, temporalidad pasada y presente, así como la permanencia de sujetos, objetos, creencias e interpretaciones simbólicas de la complejidad de la estructura social donde se presente el fenómeno.

A manera de conclusión se puede señalar que la figura del Rilaj Mam se constituyó a finales del siglo XIX y ha resistido como refugio aún vigente y auténtico de la espiritualidad tz'utujil que ha permanecido por más de 500 años, a pesar del impacto de la dominación española y más recientemente (en la historia contemporánea del país), por el conflicto armado interno, objeciones religiosas y fundamentalistas opuestas a su práctica y sobre todo a los efectos de la globalización en el orden cultural.

En referencia al culto a San Simón, este se ha fortalecido y extendida su práctica religiosa, a pesar también que el área donde se ubica (departamento de Chimaltenango), fue escenario del conflicto armado interno. Por otra parte el terremoto del año 1976, permitió vigorizar su adhesión popular, interpretada esta fuerza por el hecho de haber permanecido como refugio espiritual y de fe durante estas dos etapas críticas. Otro factor, el cual permitió su difusión ha sido la proximidad al centro urbano más grande de la República (a 60 kilómetros de distancia de la ciudad de Guatemala). Algo que es relevante en cuanto a este ícono, es que en él, han convergido distintas culturas, aceptando las formas religiosas sincréticas dadas por la clase subalterna las que han sido hibridadas durante los últimos cinco siglos.



Lugar del culto de San Simón.

Elementos representativos de la práctica religiosa de Maximón y San Simón identificados en el año 2003

| Ícono religioso | Patrono o protector de | Espacio Sagrado | Sinónimos | Fechas, días rituales, o Tiempo Sagrado | Principal lugar de culto | Población étnica que la práctica | Elementos Rituales | Tipo de organización o intermediarios |
|-----------------|------------------------|------------------|---|---|---|--|--|--|
| MAXIMÓN | Émico y Ético | Oratorio (altar) | <ul style="list-style-type: none"> • Aztlotzil • Alux • Capitán de los Ángeles • Don Lucho • Don Pedro • Francisco • Sa'qbal • Francisco • Sojuel • Gran Abuelo • Judas • Judas • Iscariote • Judas Tadeo • Nawal • Nimalaj • Mam • Pedro de Alvarado • Pedrosimón • Q'a Mam • San Andrés • San Miguel • San Pedro • San Simón • Simónpedro • Rilaj Mam • Tecún Umán | <ul style="list-style-type: none"> • Miércoles Santo • Semana Santa • 8 Batz (Waxaq'ib Bat'z) • 13 de Enero • 25 de Julio (Santiago Apóstol) | <ul style="list-style-type: none"> • Santiago Atitlán (Sololá) <p>Inicio de culto: Siglo XIX</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Tz'utuhil • K'iche' | <ul style="list-style-type: none"> • Aguardiente y cerveza • Alabanzas y oraciones • Amuletos y talismanes • Bailes • Cabeceras • Candelas de colores • Cigarros y puros • Copal, incienso y pom • Conjuros • Conteo del tiempo (calendario maya) • Chocolate • Flores • Hilo de color rojo • Huevos • Limpias • Música • Obsequios y ofrendas (primicias, alhajas, dinero, pan) • Nahualismo • Procesión | <ul style="list-style-type: none"> • No cristiana • Ajk'ij • Ajk'un • Ajite • Cofradía • Comadronas • Curanderos • Tradicionales |

| | | | | | | | | |
|---|--|---------------------------|--|---|--|---|---|---|
| <p>SAN SIMÓN</p> <p>Imagen de madera con figura humana</p> | <p>Émico y Ético</p> <ul style="list-style-type: none"> • Alcohólicos • Enamorad@s • Enfermos • Homosexuales • Jugadores de azar • Personas que no pueden tener hijos • Prostitutas • Usureros | <p>Oratorio (capilla)</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Hermano Simón • Judas • Judas Iscariote • Judas Tadeo • Maximón • Pedro Simón • San Simón • Juez • Santo • Hermano Simón • Simón Pedro | <ul style="list-style-type: none"> • 28 de Octubre • 29 de septiembre (San Miguel Arcángel) • 30 de noviembre (San Andrés) | <ul style="list-style-type: none"> • San Andrés • Itzapa, Chimaltenango <p>Inicio de culto: Siglo XX</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Kaqchikel • K'iche' • Mestizo | <ul style="list-style-type: none"> • Ritual indígena de origen ancestral • Vasos con agua | <p>No cristiana</p> <ul style="list-style-type: none"> • Comité • Ajk'ij • Ajk'un • Ajitz • Curanderos tradicionales • Intermediarios ocasionales |
|---|--|---------------------------|--|---|--|---|---|---|

Fuentes de referencia



Bibliografía

Declaración de Contadora. Panamá:

1983 Isla de Contadora, 9 de enero.

Acuerdo suscrito entre las comisiones permanentes de 1992 representantes de los refugiados guatemaltecos en México y el gobierno de Guatemala. Guatemala: 30 de julio.

Acuerdo sobre identidad y derechos de los pueblos indígenas. 1995 México D.F., 31 de marzo.

Acuerdo sobre el cronograma para la implementación, 1996 cumplimiento y verificación de los acuerdos de paz. Guatemala: 29 de diciembre.

Comisión para el Esclarecimiento Histórico
2000 Guatemala Memoria del Silencio. Guatemala.

Fuentes Melgar, José Alberto
1986 A los diez años de 1976. Guatemala.

Mayén de Castellanos, Guisela
1986 Tzute y jerarquía en Sololá. Guatemala: Ediciones del Museo Ixchel.

Mendelson, E. Michael
1965 Los Escándalos de Maximón. Un estudio sobre la visión del mundo en Santiago Atitlán. Guatemala: Tipografía Nacional.

Morales, Mario Roberto
1997 La articulación de las diferencias ó el síndrome de Maximón. Guatemala: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

- Sharon, Douglas
1980 El chamán de los cuatro vientos. México: Siglo Veintiuno Editores.

- Torres Amat, Félix
1959 La Sagrada Biblia. Estados Unidos: Editorial Sopena Argentina. Traducida de la Vulgata Latina al Español.

- Vallejo Reyna, Alberto
2000 Por los caminos de los antiguos nawales. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Hemerografía

Castañeda Medinilla, José
1979 Maximón un caso de magia imitativa. En Guatemala Indígena, Volumen XIV, Nos. 3.4. Guatemala: Instituto Indigenista Nacional, Ministerio de Educación. PP: 138-142.

Rojas Lima, Flavio
1983 El Sincretismo Cultural. En Anales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala, año LIX, Enero a diciembre, Tomo LVII. Guatemala.

Sanchis Ochoa, Pilar
1993 Sincretismo de ida y vuelta: el culto de San Simón en Guatemala. En Revista Mesoamérica. Guatemala: Publicación del Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica y Plumsock Mesoamerican Studies No. 26. PP: 253-266.

Entrevistas

Bracamonte, Estuardo Leonel

- Maestro del municipio de Santiago Atitlán, Sololá
- Residencia: Cabecera Municipal de Santiago Atitlán
- Idiomas que habla: tz'utujil, k'iche' y español.
- Fecha de la entrevista: abril 2003.
- Fecha de nacimiento: 16 de agosto de 1931

Boror, Carlos Joel

- Comerciante de recuerdos y relicarios de San Simón
- Residencia: Area rural, Municipio de Chimaltenango, Chimaltenango.
- Idiomas que habla: k'iche', kaqchikel y español
- Fecha de entrevista: enero 2003
- Fecha de nacimiento: 2 de mayo de 1951

Guajan Sis, Juan Estuardo

- Agricultor e intermediador espiritual de San Simón
- Residencia: Cabecera Municipal de Patzún, Sacatepéquez.
- Idiomas que habla: kaqchikel y español.
- Fecha de entrevista: enero 2003.
- Fecha de nacimiento: 14 de diciembre de 1935.

Pérez Mus, José Gabriel

- Encargado del oratorio (capilla).
- Residencia: Cabecera Municipal de San Andrés Itzapa, Chimaltenango.
- Idiomas que habla: kaqchikel y español.
- Fecha de entrevista: enero 2003.
- Fecha de nacimiento: 23 de abril de 1947.

Mendía Casia, Reginaldo

- Carpintero e intermediador espiritual de San Simón.
- Residencia: Cabecera Municipal de San Andrés Itzapa.
- Idiomas que habla: kaqchikel y español.
- Fecha de entrevista: Enero de 2003.
- Fecha de nacimiento: 14 de agosto de 1954.

Velásquez Taj, Juan Mardoqueo

- Agricultor, exmiembro de la cofradía de San Simón.
- Residencia: Cabecera Municipal de San Andrés Itzapa.
- Idiomas que habla: kaqchikel y español.
- Fecha de entrevista: Enero de 2003.
- Fecha de nacimiento: 9 de mayo de 1941.

Vidal Sical, Orlando

- Comerciante y pertenece a la cofradía de Concepción del Municipio de Santiago Atitlán.
- Residencia: Cabecera Municipal de Santiago Atitlán.
- Idiomas que habla: tzutujil y español.
- Fecha de la entrevista: abril 2003.
- Fecha de nacimiento: 4 de enero de 1943.



Avenida La Reforma
0-09, zona 10 Tel/fax:
331-9171 y 361-9260

Director

Celso A. Lara Figueroa

Asistente de la Dirección

Arturo Matas Oria

Investigadores Titulares

Celso A. Lara Figueroa

Alfonso Arrivillaga Cortés

Carlos René García Escobar

Aracely Esquivel Vásquez

Investigador musicólogo

Enrique Anleu Díaz

Investigadores Interinos

Julio Roberto Taracena Enríquez

José Chaclán

Artemis Torres Valenzuela

Auxiliares de Investigación

Deyvid Paul Molina

Xóchitl Anaité Castro Ramos

Medios Audiovisuales

Jairo Gamaliel Cholotío Corea

Edición y Divulgación

Guillermo Alfredo Vásquez González

Centro de Documentación

Miguel Esaú Girón Hernández

Diseño de cubiertas e interiores

Melisa Larín y Olga Vanegas

Diagramación de interiores y montaje de cubiertas

Jaime Homero Solares Rodríguez

Ilustraciones de cubiertas,

contracubiertas e interiores

Enrique Anleu Díaz

Fotografía de Interiores

Guillermo Alfredo Vásquez González